

Manuel Polo Cerdá y Elisa García-Prósper
(Eds)



**INVESTIGACIONES HISTÓRICO-MÉDICAS
SOBRE SALUD Y ENFERMEDAD EN EL PASADO**

Actas del IX Congreso Nacional de Paleopatología
Morella (Castelló), 26-29 septiembre de 2007

Grupo Paleolab & Sociedad Española de Paleopatología

Valencia, 2009

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

© De los autores.

© De la edición. Grupo Paleolab (Valencia). Apartado de correos 6017 46080 Valencia. www.uv.es/paleolab

© Diseño de portada y contraportada: Grupo Paleolab.

Título: Investigaciones histórico-médicas sobre salud y enfermedad en el pasado.

Editores: Manuel Polo Cerdá (Manuel.Polo@uv.es) & Elisa García-Prósper (elisaprosp@wanadoo.es).

I.S.B.N.: 978-84-613-3129-9

Depósito legal: V-2551-2009

Contacto, solicitud de ejemplares e intercambio: Manuel Polo Cerdá. Apartado de correos 6017 CP 46080 Valencia.

Website: www.uv.es/paleolab/ActasIXCongresoPaleopatologia

Imprime: Imprenta Máñez.

Diseño y maquetación: Antonio Felis Clar.

HOSPITAL CÍVICO-MILITAR DE LA PLAZA DE MORELLA: ALGUNAS CAUSAS DE MUERTE DURANTE LA TERCERA GUERRA CARLISTA

FRANCESC-XAVIER DUARTE MARTÍNEZ (1); GUSTAVO NÚÑEZ CALVO (2).

(1) SARq-Serveis d'Arqueologia. Arqueólogo colegiado nº 15.059 del *Col·legi de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i Ciències de l'Educació de València i Castelló*. xesco@sarq.es

(2) Arqueólogo colegiado nº 16.131 del *Col·legi de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i Ciències de l'Educació de València i Castelló*. nunez.calvo@gmail.com

Una vez en Villafranca [año 1875] nos encaminamos a la Iglesia Parroquial, en donde se estableció el hospital de sangre. Era horrible el aspecto de aquel santo lugar. Todas las capillas y las tres naves estaban macizadas de camas, en cuyos lechos se revolcaban horriblemente mutilados y desangrándose soldados y oficiales. En los altares chisporroteaban los cirios que alumbraban aquel cuadro de horror: aquí se hacía una amputación, allá se oleaba a un agonizante, acullá gritaba en el delirio de la fiebre un soldado llamando a su madre, y por todas partes camilleros, sanitarios con vendajes, médicos con cuchillos y bisturís, y entre el toque de las campanas de las Ánimas, el trotar de los caballos que pasaban por la cercana calle, el eco de las cometas y clarines, los ayes de los moribundos y los ruidos de las espuelas y de las armas aquello parecía una escena propia para ser descrita por la incomparable pluma del divino Dante.

J. M^a. de Puellas y Centeno (1907, cap. XV)

Resumen

Durante la Tercera Guerra Carlista, tres acciones bélicas desarrolladas en *Vilafranca del Cid* (els Ports, *Castelló*), *la Pobleta d'Alcolea* (Morella, els Ports, *Castelló*) y *Cantavieja* (El Maestrazgo, Teruel), entre 1873 y 1875, supusieron el ingreso hospitalario y posterior defunción en el Hospital Cívico-Militar de la Plaza de Morella de algunos de los soldados participantes.

Diversas notas de baja que así lo atestiguan, han sido localizadas en el *Arxiu Històric Eclesiàstic de Morella*. La *causa mortis* de los cuales es, en un alto grado, debido a enfermedades infecto-contagiosas (viruela, tuberculosis, tifus...) y no a muerte por herida de guerra.

En el presente trabajo nos introducimos en la problemática higiénico-sanitaria durante el último episodio de guerra civil nacional del s. XIX, tratando aspectos de intendencia y logística sanitaria militar.

Palabras clave

notas de baja, hospital militar, hospital civil, Morella, epidemiología, Tercera Guerra Carlista, fuentes escritas y paleopatología

Abstract

During the Third Carlist War, three attacks were carried out in *Vilafranca del Cid* (els Ports, *Castelló*), *la Pobleta d'Alcolea* (Morella, els Ports, *Castelló*), and *Cantavieja* (el Maestrazgo, Teruel) between 1874 and 1875. These resulted in the hospitalization and then death of some of the active soldiers at the *Hospital Cívico-Militar de la Plaza de Morella*.

Death certificates that support the above have been found in the *Arxiu Històric Eclesiàstic de Morella*. The cause of death, in many cases, was contagious-infectious diseases (smallpox, tuberculosis, typhoid fever, and so on) and not war wounds.

This paper discusses hygienic/sanitary issues of the final stages of the nineteenth-century national Civil War, covering issues of sanitary-military maintenance and logistics.

Key words

death certificates, military hospital, civil hospital, Morella, epidemiology, Third Carlist War, written founds and paleopathology.

Introducción

Entre agosto de 2006 y setiembre de 2007 realizamos la excavación parcial del antiguo cementerio morellano de *el Puig* (así denominado por localizarse inmediato a *el Puig del Rei*), también llamado *cementeri Vell* (“cementerio viejo”, por oposición al actual). Dicha necrópolis recibió enterramientos entre 1812 y 1917¹.

Para la redacción del proyecto de excavación, y también para la preparación de la memoria de la intervención (actualmente en curso), visitamos el *Arxiu Històric Eclesiàstic de Morella* donde, entre otra valiosa documentación, habíamos sido informados de la existencia de los *Quinqui Libri* de las parroquias morellanas. Una vez realizamos la primera visita al archivo, relacionamos todos aquellos libros de óbitos que nos interesaban para la investigación.

Fue en este punto cuando descubrimos el fajo de cuartillas (dimensiones aproximadas a un DIN A5 –15x21 cm-) que nos ocupa. Estaban entre la cubierta y la presentación de un volumen denominado *Libro 1º de mortuorios para el Hospital Real y militar de Morella, que da principio en 1º de Marzo de 1838* (Fig. 1). Dicho fajo estaba conformando un conjunto seleccionado de documentos relacionados con bajas militares registradas entre 1873 y 1875 (durante la Tercera Guerra Carlista) y 1938 (Guerra Civil Española):

- 57 cuartillas que son notas de baja por defunción hospitalaria de soldados (algunas cuentan con anotaciones en el anverso y, generalmente, en el reverso sobre diversas cuestiones que incumbían al parroco castrense, como por ejemplo el número de misas oficiadas) y un folio donde se recogen otros servicios prestados por dinero².

- Una lista o inventario escrito a mano (2 folios) sobre el nombre y lugar de enterramiento de diversos soldados dentro de un área que hemos deducido se trata del actual cementerio y de un recuento realizado durante la Guerra Civil.

- Una lista o inventario (5 folios) sobre la ubicación de los cuerpos fallecidos en el puesto de socorro del Grupo de Sanidad Militar del Cuerpo de Ejército de Operaciones de Galicia (entre el 6 y el 9 de abril de 1938) y enterrados en el actual cementerio de Morella. Está mecanografiado en el anverso y escrito a mano en el reverso.

Dicho libro, registra 142 difuntos hasta 1864. Ello quiere decir que la documentación suelta que aparece en el mismo bajo la denominación “Hospital Cívico-Militar” escrita a mano con bolígrafo de tinta azul, fue recogida y seleccionada por otra mano mucho después de que fueran escritas, por algún párroco o investigador, no hace demasiado tiempo.

En este trabajo, nos dedicamos en exclusiva a las que denominaremos “notas de baja hospitalaria por defunción”

¹ La intervención arqueológica de urgencia (seguimiento y excavación) se denominó “Antic cementeri del s. XIX (Morella). Dirección de F-X. Duarte. Número de expediente (Conselleria de Cultura i Esports): 2005/0436-Cs.

² Dichas anotaciones, aunque tienen relación con el documentación aquí estudiada, no son tratadas por no aportar información paleopatológica.

de 1874 y 1875, aunque también nos serviremos de otros documentos que nos ayudan en la argumentación.

Contextualización

Las guerras carlistas

Sin entrar a extendernos sobre las causas y origen de los tres episodios de guerra civil del s. XIX, llamadas guerras carlistas, apenas si apuntaremos algunas cuestiones para mejor entender la naturaleza y dimensión de las mismas.

La muerte del rey de España, Fernando VII, sin la posibilidad de dejar el trono a descendiente varón directo, fue el hito político que desencadenó las primeras luchas. Según las leyes sucesorias y, en concreto, la Ley Sálica, el trono debía de pasar al primogénito varón o, en su defecto, al varón de mayor edad y, siempre, descendiente directo. Como dicha circunstancia no se dio entre los descendientes del rey, su hermano, Carlos María Isidro de Borbón, no tardó en reclamar el trono para sí. Pero, con anterioridad, el rey muerto había derogado la Ley Sálica para que su hija Isabel (futura Isabel II) pudiese heredar el trono. La defensa de los derechos dinásticos de ambos, dividió la sociedad política en dos bandos irreconciliables que bajo la aparente confrontación, se escondían las tendencias políticas del momento: la liberal y la tradicionalista (carlista).

La defensa de las tradiciones monárquicas y religiosas frente el empuje liberal de principios del s. XIX, encontró apoyo entre los sectores más reaccionarios del País Vasco-navarro, Cataluña y el antiguo Reino de Valencia, donde promesas sobre la recuperación de los fueros perdidos durante la llegada al trono de los borbones, Guerra de Sucesión (1701-1715), tuvieron gran eco.

Los tres principales episodios bélicos, son:

- 1833-40, Primera Guerra Carlista.
- 1846-49, Segunda Guerra Carlista.
- 1872-76, Tercera Guerra Carlista.

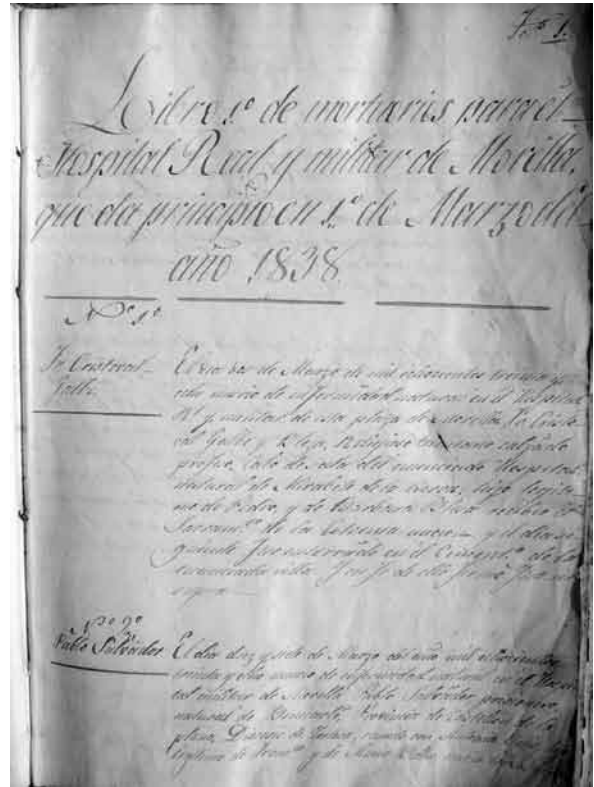


Fig. 1. Portada del Libro 1º de mortuorios para el Hospital Real y militar de Morella, que da principio en 1º de Marzo de 1838.

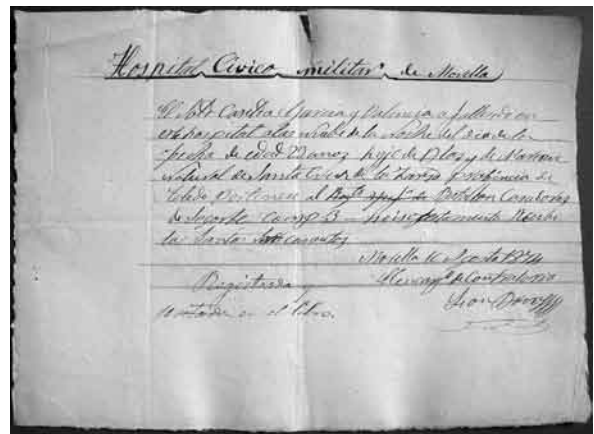


Fig. 2. Nota de baja por defunción de Casildo Ajarcia y Valencia (ficha nº 3).

Enfermedades infecto-contagiosas (segunda mitad del s. XIX).

El siglo XIX fue una centuria donde las epidemias hicieron gran mella en la población española. Bien son conocidas las grandes epidemias de cólera (1834, 1855, 1865 y 1885) y fiebre amarilla (1803, 1821, 1874) que asolaron a todo el Estado Español, la comarca de *els Ports* no fue una excepción. Fueron brotes epidémicos infecto-contagiosos que incidían en el aparato digestivo y respiratorio. El medio ambiente tenía un papel activo en el proceso de contagio y propagación de las enfermedades (Ferrater Cubells *et al.*, 1992). En este sentido, la mala calidad del agua y alimentos también incidía negativamente. Los episodios bélicos potenciaban el empeoramiento de las condiciones de vida ya de por sí diezmadas; por pérdida de cosechas, condiciones insalubres, etc. Un caldo de cultivo óptimo para la propagación de este tipo de enfermedades reforzado por la ausencia de medidas higiénico-sanitarias que las controlasen.

Las enfermedades documentadas³ en las notas de baja son:

-Viruela, tisis pulmonar (tuberculosis –incluyendo el caso de tuberculización del hígado-), catarro pulmonar y laringitis; son infecciones que afectan a las vías respiratorias. El vehículo transmisor es el aire, el contacto con un enfermo infectado o con objetos contaminados.

-Diarrea, calentura tifoidea; son enfermedades infecciosas por condiciones de salubridad pésimas, agua y alimentos en mal estado.

- Epilepsia; afecciones del sistema nervioso.

- Patologías cardio-vasculares; debido a fallos del sistema circulatorio.

Según las edades de fallecimiento que aparecen en las notas⁴, y en contrastación con el conjunto del País Valenciano, es frecuente la mortalidad por patologías relacionadas con el tifus y la tuberculosis pulmonar. A parte de estos procesos infecto-contagiosos, aparecen otros tipos de enfermedades como el cólera, neumonía, alteraciones cardíacas (asistola o colapso), diarreas sobretodo en verano, etc. (Báguena Cervellera, 1991).

Las expresiones diagnósticas que aparecen en las notas de baja por defunción analizadas pueden ser el resultado de la difusión de conocimientos científicos-médicos procedentes de distintas épocas y escuelas (Bernabeu *et al.*, 2003), incluso en algunos casos el diagnóstico puede estar ocultando la causa real de la muerte.

La interrelación entre las enfermedades epidémicas y la guerra son tan evidentes que el mismísimo general Ramon Cabrera⁵ caerá enfermo por tifus de camino a Alcañiz (Teruel), durante una de sus acciones militares (Urcelay, 2006, 183).

Documentación analizada

Estructura (Análisis de texto)

Presentación y encuadre del documento.

Se trata de un documento original de información hospitalaria y que tiene consecuencias jurídicas para con los registros de defunciones civiles y eclesiásticas, puesto que en él se comunica la defunción de un enfermo mediante una nota informativa.

El autor, seguramente de puño y letra, es el “*encargado de contraloría*”⁶, y firma como Leon Boix. Nada más conocemos de él. Todas las notas están firmadas por este responsable y, aunque según el estado de ánimo

³ En algunos casos, nos ha sido imposible descifrar la caligrafía.

⁴ La edad de la muerte no está recogida en todas las fichas. En las que sí aparecen, la mayoría de los fallecimientos se producen entre los veinte y veinticinco años.

⁵ General Ramon Cabrera, también conocido como el Tigre del Maestrazgo, por sus hazañas durante la Primera y Segunda guerras carlistas. Después de 1840, se exilió a Inglaterra, donde murió con el título “carlista” de Conde de Morella.

⁶ Órgano encargado de examinar la legalidad y corrección de los gastos públicos (definición de la Real Academia Española de la Lengua para el español utilizado en América).

del mismo, la caligrafía tiene mejor calidad o resulta ininteligible, todas parecen haber estado redactadas por el.

Puede aparecer una especie de rubrica (seguramente una firma completa) o un vistobueno, de otra segunda persona receptora o supervisora de la comunicación de defunción. La misma aparece, pocas veces, acompañada de la anotación “Anotada”, haciendo referencia, seguramente, al hecho de haber sido plasmada en algún otro registro (libro de óbitos de la parroquia o registro de defunciones civil)⁷.

El contexto de redacción es el de una contienda bélica, como así se deduce del estudio de las fechas de las defunciones, siendo las dos más tempranas el 20/VI/1873 (dos muertes, una por laringitis y la otra por ataque epiléptico) y las dos últimas recogidas el 05/VIII/1875 y el 15/XI/1875 (ambas por heridas de guerra en las acciones de Cantavieja y Vilafranca, respectivamente).

Análisis.

Todas las actas guardan el mismo tipo de estructura, con pequeñas variaciones. En general, se construyen de la siguiente manera:

- Encabezamiento.- En todos los casos hace referencia al puesto sanitario donde acontecen los hechos, a saber “Hospital Cívico-militar de Morella” o “...de la plaza⁸ de Morella”.
- Cuerpo.- En él, siempre siguiendo un mismo discurso, se dan tres tipos o grupos de información de acuerdo con el siguiente orden:
 - Identificación militar, “rango”: “El soldado...”, “El soldado de 2^a...”, “El cabo 2^o...”, “El artillero de 2^o”, “El sargento 2^o...”. Todo ello para los componentes del bando realista, los rebeldes o carlistas que aparecen, vienen iden-

tificados como “El carlista...” y “El prisionero carlista...”.

- Identificación civil, “nombre y apellidos”: siempre según tres fórmulas PRENOMBRE+APELLIDO (“...Mariano Murgui...”), PRENOMBRE+APELLIDO1+APELLIDO2 (“...Santiago Serrano Boira...”) o PRENOMBRE+APELLIDO1+CONJUNCIÓN+APELLIDO2 (“...Salvador Miñana y Conejero...”). Algunos de los nombres y apellidos aparecen con lo que actualmente denominaríamos faltas de ortografía, no sabemos si heredadas de la documentación de los fallecidos, de la transcripción o de su pronunciación.

- Datos médico-jurídicos, “hora de defunción”: siempre siguiendo la misma forma con escasas variaciones formulativas como “...ha fallecido el día de la fecha hora de las ocho de la mañana...”, “...ha fallecido en este Hospital a las cinco de la mañana hoy día de la fecha...”, “...en este hospital á la hora de las 2 y ½ de la tarde del día de la fecha...”, etc; hemos observado que gran parte de ellas acontecen por la noche.

- Datos jurídico-médicos, “causa de la muerte”: la expresión es única “...a consecuencia de...”, y sigue “...una tisis pulmonar...”, “...las viruelas...”, etc.; si ha muerto como consecuencia de una complicación por alguna herida recibida en acción de guerra se especifica, incluso la consecuencia y, por suerte nuestra, el lugar, “...á consecuencia de una herida recibida en el campo de Batalla de la Pobleta el día 19 de Setbre,...” o “...aconsecuencia de una Erida en el Bientre en la batalla que se libro en treinta de octubre prosimopasado...” (Gráficos 1, 2 y 3).

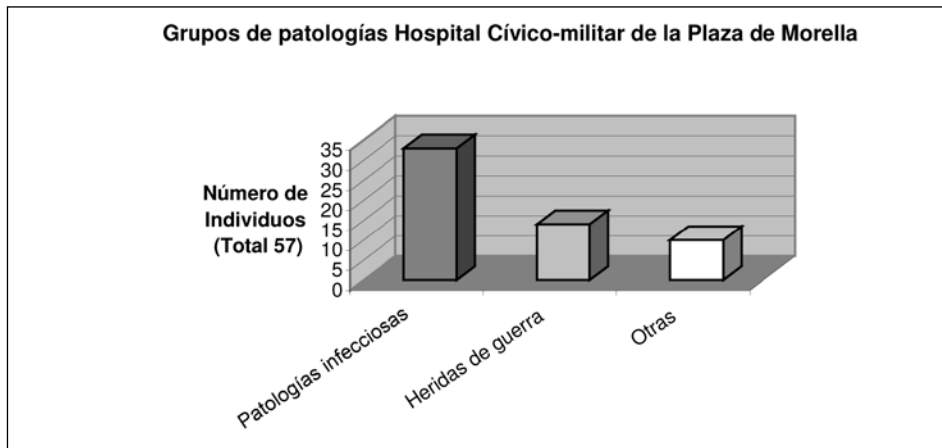
- Identificación civil, “edad de muerte”: aparece el dato sólo en algunas de ellas “...edad 22 años...”, seguramente porque no siempre se co-

⁷ Aunque en la ficha nº 28 de Francisco Hernandez Fernandez no se acompaña de la firma, apareciendo sólo la palabra “anotada”. Quizás por despiste. La confirmación de tal hipótesis viene de la lectura de la ficha nº 3 de Casildo Ajarcia y Valencia, donde se puede leer en una anotación del párroco “Registrada y anotada en el libro”. (Fig. 2).

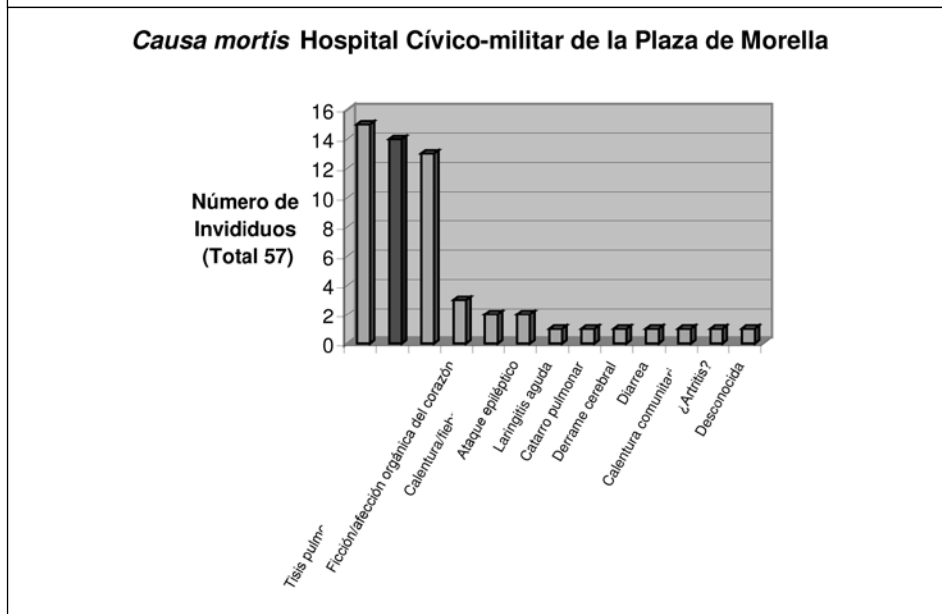
⁸ La “plaza” de Morella, hay que entenderla como un lugar fortificado y defendido por murallas, baluartes, etc. (RAE).

⁹ Realizamos las transcripciones respetando la ortografía original.

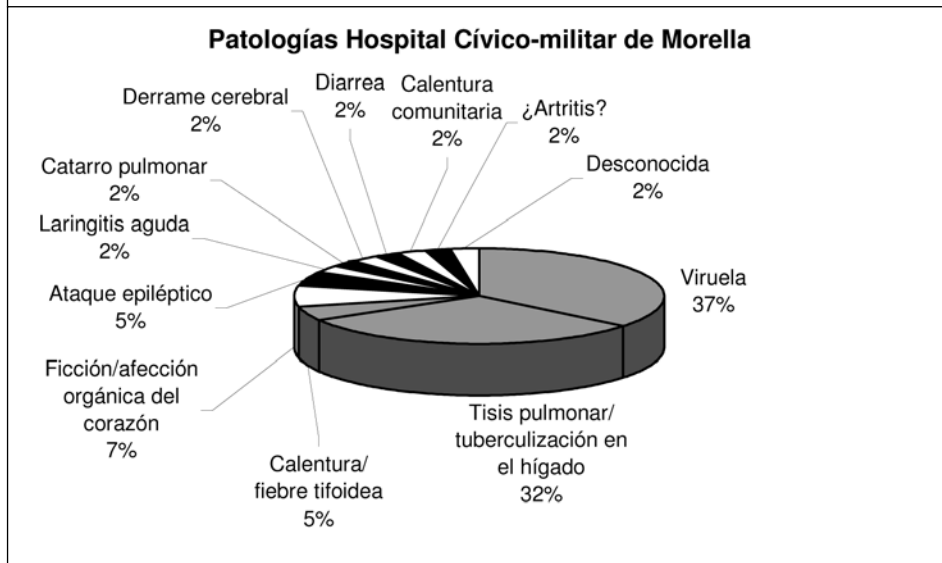
Gráfica 1. Distribución de las enfermedades según su grupo (infecciosas, heridas de guerra y otras no infecciosas) en el Hospital Cívico-militar de la Plaza de Morella.



Gráfica 2. Causa mortis en el Hospital Cívico-militar de la Plaza de Morella.



Gráfica 3. Porcentaje de incidencia de las diferentes patologías en el Hospital Cívico-militar de la Plaza de Morella.



noce y, en general, no es un dato identificativo de primer orden. En un único caso nos aparece la edad apuntada al margen del cuerpo del texto “*edad 68 años*”¹⁰.

- Identificación civil, “nombre de los padres”: es “*...hijo de Melchor y de Maria...*” o “*...hijo de Mariano y madre desconocida...*”, en algún caso aparecen los apellidos “*...hijo de Valentin Alastroy y de Manuela Garces...*”¹¹. En algún caso, el nombre de los padres aparece después del lugar de procedencia. Así, hay dos modalidades “*...Natural de Villacalla provincia de Toledo Es hijo de Antonio y de Antonia...*”; y “*...es hijo de Jose y de Maria Natural de Sadaba prvincia de Zaragoza...*”. También hay individuos huérfanos o de padres desconocidos “*... es hijo de la casa de la Misericordia...*”¹².

- Identificación civil, “estado civil”: aparece raramente, “*...casado con Tomasa (á)...*”.

- Identificación civil, “oficio”: aunque también escaso, aparece “*...oficio labrador...*”¹³.

- Identificación militar, “destacamento”: “*...pertenece al Ejercito de Ultramar Cuba...*”, “*...pertenece al Reg^o de Inf^a de Almansa, n^o 18 2^o Bat^{on} 6^a comp...*”. En algún caso puede no aparecer.

- Datos jurídico-administrativos, “existencia de testamento”: este dato casi siempre suele

aparecer y comenta su ausencia “*...no hizo testamento.*”

- Datos religiosos, “recepción de los santos sacramentos o la extrema unción”: con la confirmación de la recepción de los últimos sacramentos antes de la muerte, suele cerrar el acta de defunción; “*...recibió los santos Sacramentos...*”, “*...no recibió los santos Sacramentos...*”¹⁴ “*...recibio la Santa Unción...*”,

- Final.- se da el lugar y la fecha del documento, “*...Morella 26 de Octubre de 1874.*” Y la firma del mismo bajo el siguiente encabezamiento “*El encargado de contraloria.*” (a veces se puede omitir) y la firma de León Boix.

Anecdóticamente, aparecen anotaciones al pie del documento (debajo de la firma), anunciando la falta de algún tipo de dato “*Falta ver la fecha que sea cierta*”¹⁵, “*Falta expresar la Comp*”¹⁶, “*Entierro el dia 27*”¹⁷, “*Recibió solo la Santa Unción por imposición de la enfermedad*”¹⁸. Seguramente se trata de notas que se escribe el receptor de las actas de defunción (¿párroco castrense?) para la confirmación de algún dato necesario a la hora de escribir en el registro de la parroquia.

Otras veces aparecen al margen izquierdo (normalmente el más ancho del papel). Éstas son de difícil interpretación y parecen redactadas por otra mano diferente a la del encargado de controlaría del hospital¹⁹.

¹⁰ En este caso en particular, se trata de la ficha n^o 43 de José Alastroy y gracias a que aparece el nombre y apellido primero de sus padres, también sabemos el segundo de sus apellidos.

¹¹ Ficha n^o 33 Victor de la Iglesia.

¹² Ficha n^o 52 de Salvador Miñana y Conejero.

¹³ Sólo se conoce un caso, ficha n^o 15 de Anselmo Martínez Moreno. Podría tratarse de un error original del escriba.

¹⁴ Ficha de n^o 26 de Fernando Moraga Siez.

¹⁵ Ficha n^o 52 de Salvador Miñana y Conejero.

¹⁶ Ficha n^o 11 de Adrian (¿?) Madrigal.

¹⁷ Ficha n^o 50 de Miguel Cerocoa (¿?) Torres.

¹⁸ Suelen estar referidas a misas, dinero a cobrar por las mismas, justificación de la valía de alguna víctima mortal de guerra, etc. A ciencia cierta fueron escritas por el cura castrense, como notas propias e independientes de la defunción de los soldados, aunque en ellas se hace mención a las misas rezadas por ellos, entre otras cosas.

¹⁹ En el presente trabajo no las tratamos puesto que, aunque interesantes, su comentario va más allá de la temática que nos ocupa.

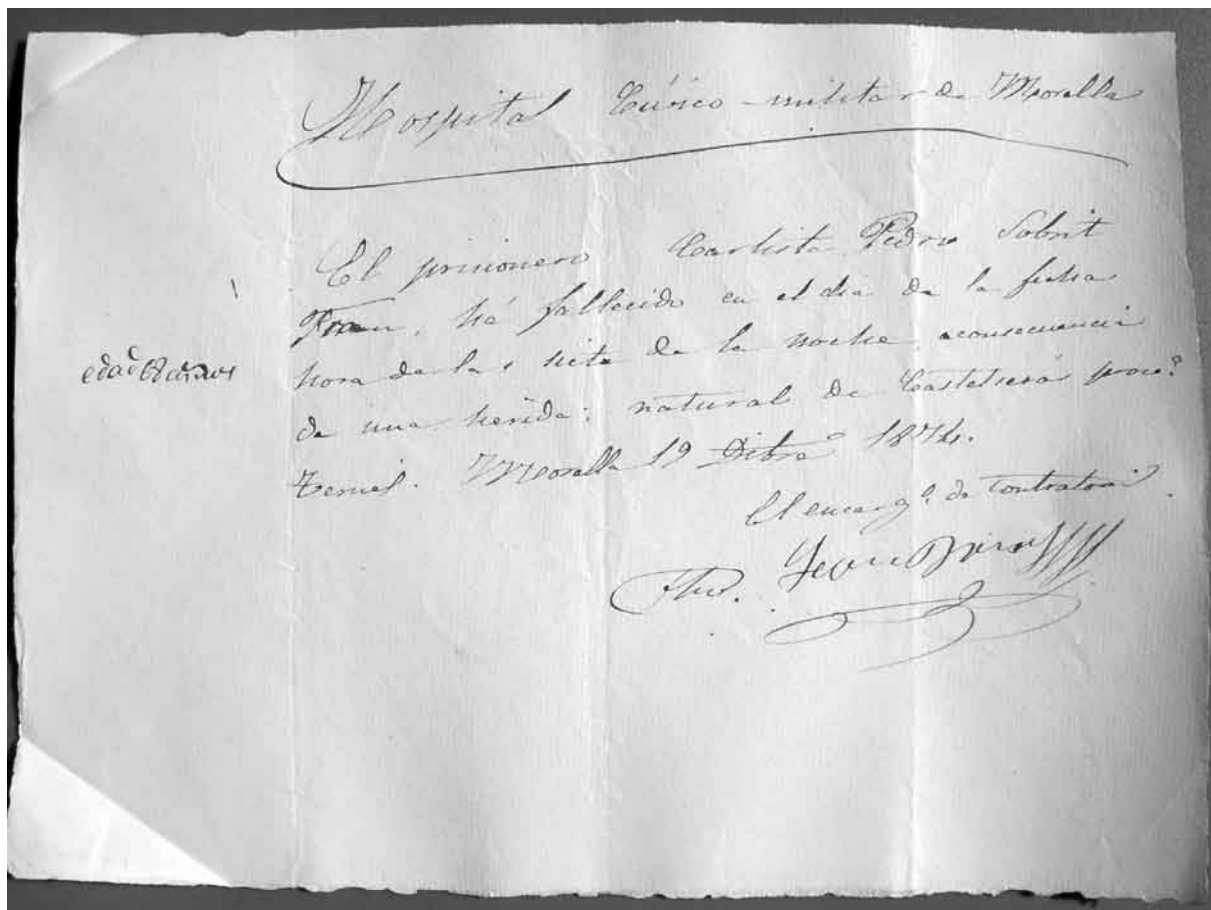


Fig. 3. Nota de baja por defunción de Pedro Sobrit ¿? (ficha nº 51).

La homogeneidad de la estructura de las actas, demuestra que se trata de un acto documental estudiado y habitual, es una especie de plantilla.

Crítica del documento y conclusión.

La autenticidad de los documentos parece innegable si, como hemos podido demostrar, los datos que aportan son objetivos, pues tienen naturaleza administrativa y, además, se pueden contrastar con el libro de óbitos del hospital. En las notas de baja no se desprende ningún tipo de intencionalidad o atisvo de ocultación de documentación, si a caso, se señala aquellos individuos del ejército enemigo (carlista) y, en algún caso, puede haber existido algún olvido en la plasmación de los datos más importante (Fig. 3).

En definitiva, los documentos (notas de baja), no tienen ninguna pretensión propagandística, política o de interés

partidista. Se trata de mera documentación informativa. Su interés no va más allá de la constatación y aproximación al método de trabajo hospitalario durante la Tercera Guerra Carlista pues, la información que aporta, también se encuentra en otros registros religiosos y civiles.

SANIDAD MILITAR DURANTE LA III GUERRA CARLISTA

Tres acciones bélicas en el “Maestrazgo”

La revolución de “La Gloriosa”, 1868, supone la huida a Francia de Isabel II, la apuesta liberal y oficialista inicial frente al carlismo. Habían acontecido ya los dos primeros episodios bélicos, Primera y Segunda Guerra Carlista. La desaparición forzada de la monarquía, ocasionará que muchos de los monárquicos isabelinos pasen a defender el bando carlista.

Apenas dos años después, en 1870, se vuelve a instaurar la monarquía bajo la figura de Amadeo de Saboya (Amadeo I). Dicho monarca italiano, encontrará un reino incontrolable, donde las opiniones republicanas vienen extendiéndose desde algunos sectores del bando liberal. La situación se hace tan insostenible que el aún pretendiente carlista, Carlos VII, da la orden de levantarse en armas. En mayo de ese mismo año (1872), las facciones carlistas vuelven a corretear por el denominado Maestrazgo (que comprendía la actual comarca de *els Ports*, que incluye la Poble d'Alcolea o *Pobleta*, pedanía y dependiente de Morella y *Vilafranca* y ya, en la provincia de Teruel, a Cantavieja). En junio, el pretendiente carlista, que actúa como rey en las áreas por él dominadas, reconoce los fueros de Cataluña, Aragón y Valencia.

Finalmente, frente a la incomprensión general al monarca constitucional, Amadeo de Saboya abdica en 1873. Se declara la I República Española. El ejército carlista entra en la región que nos ocupa en agosto.

La corta vida de la I República y la proclamación del nuevo monarca en 1874, Alfonso XII (hijo de Isabel II), no impedirán la sucesión de episodios bélicos, el 17 de setiembre acontece la “acción de *la Pobleta*”, entre el 29 y 30 de octubre se da la “batalla de *Vilafranca*” o de *Tots Sants*.

A lo largo de 1875, hubo gran actividad bélica en la región, aunque el bando carlista va cediendo terreno poco a poco hasta el punto que, a finales de junio, las tropas se retiran al otro lado del Ebro, dejando Cantavieja a su suerte. El 6 de agosto, con la capitulación de la población turolense, dará fin la actividad insurrecta en la región.

La **acción de la Pobleta**: “En Septiembre de 1874 se registró una gran actividad militar en toda la comarca. Los controles carlistas controlaban prácticamente todos los pasos e interceptaban todas las comunicaciones. Morella estaba casi completamente aislada, manteniendo sólo un enlace precario con Alcañiz. El 17 de setiembre, una fuerza de 2.500 carlistas se atrincheran en La Pobleta y destruyen la carretera a Alcañiz. Al día

siguiente cortan el abastecimiento de agua de Morella. El general Pavía, desde Alcañiz, se dispuso a socorrer la plaza venciendo a la resistencia carlista. El 19 de setiembre de 1874 a las 6 de la tarde, la campana del castillo dio la señal de aproximación de tropa por la carretera de Aragón, y poco después llegaba a la Puerta de los Estudios el general Pavía, con su guardia y Estado Mayor al frente de una división de unos siete mil hombres, cuatrocientos caballos y dos baterías...”. (Urcelay, 2005: 231). Según Estanislao de Kostka²⁰ en sus *Efemérides de la guerra civil en el Alto Maestrazgo* (1877, 123), realmente hubo 4 muertos y 30 heridos liberales y 12 muertos y “muchísimos” heridos los carlistas. Dichos heridos, según el general Pavía (en su parte al Estado Mayor que se encarga de reproducir De Kostka), fueron enviados a *Herbers* y *Sorita*.

La **batalla de Vilafranca** de *Tots Sants* o del *mas de la Carrasca*, tubo lugar entre el 29 y el 30 de octubre de 1874. Ya desde 1869, los carlistas habían entrado en diversas ocasiones en *Vilafranca*. Incluso después de la misma, hasta 1876, se repitieron dichos episodios. Pero fue la batalla en las inmediaciones del *mas de la Carrasca* la más feroz allí acontecida. Se trató de una acción en represalia por la caída de Villahermosa del Río y *Vistabella del Maestrat* en manos liberales, los carlistas quisieron resarcirse con una rápida respuesta. El 28 de octubre salió de Morella una columna hacia *Vilafranca*, donde había noticia de concentración de fuerzas carlistas. A las 5 de la tarde, las tropas carlistas cayeron sobre el Coronel Montero. Los refuerzos que desde Culla salieron a socorrerlos, al mando del Bigradier Despujols, no llegaron a tiempo y los realistas son derrotados. Pasada la noche, el día 29 Despujols, viendo que los carlistas tenían posiciones ventajosas sobre la población, tomó camino de Morella a las 7 de la mañana. En dicho momento, los carlistas entran en la población y, a su vez, rodean a las tropas realistas. Rodeado por los cuatro costados, decide atacar sobre uno de ellos y, con gran número de bajas, consigue huir hacia Morella por la cañada que lleva a *Ares del Maestrat*.

Según el archivo parroquial de *Vilafranca*, hubo 112 muertos. De acuerdo con el propio Despujols, fueron

²⁰ Seguramente se trata del pseudónimo del impresor de la obra, Clemente Marín (AA.VV., 1992-93, 85). El susodicho de Kostka afirma haber sido testigo directo de los hechos.

18 muertos (Fig. 4), 204 heridos y 10 soldados perdidos entre los realistas. Los carlistas sufrieron 140 bajas y 300 heridos. Despujols fue ascendido a Mariscal de Campo (Urcelay, 2005, 335-337). De Kostka (1877, 130), señala que cuando finalmente llegaron a la Plaza de Morella las tropas liberales, se contabilizaron 80 heridos de tropa y 40 prisioneros carlistas (de ellos 34 heridos), teniéndose que habilitar dos hospitales de sangre a parte de los puestos de socorro ya existentes.

El **combate** o **acción de Cantavieja**, tiene su origen más cercano en la derrota carlista en *Vilafranca* y la posterior retirada del grueso del ejército al mando de Dorregaray pasando el Río Ebro. Cantavieja, defendida por Don Manuel Madrazo, junto con dos batallones quedará, así aislada. El General Jovellar, jefe del Ejército Liberal del Centro, y la 4ª División, toma posiciones de artillería alrededor de la población, corría el 30 de junio de 1875. A las 6 de la tarde del mismo día, el General Martínez Campos, llega con sus tropas desde Cataluña para ayudar en la rendición de la población.

Desde abril, las murallas habían sido fortalecidas, así como también fueron excavadas trincheras, todo ello con el objetivo de resistir los envites realistas. El 1 de agosto, caen las primeras trincheras carlistas y el día siguiente, el sitio ya es firme. El 3 y el 4, el fuego de artillería de los sitiadores se concentra sobre una casa del recinto de la muralla, el objetivo es conseguir la apertura de una brecha por la que entrar en la población. El día 5 cae el muro y penetran tropas por el mismo, mientras que otras acciones simulan asaltos por otros puntos del recinto. El 6 de agosto capitula Cantavieja, acaba la Tercera Guerra Carlista en el Maestrazgo (Urcelay, 2005: 108-110). El general liberal Jovellar (De Kostka, 1877, 171 y ss.), afirma que entre el asedio y el asalto final sobre la plaza, hubo 10 muertos, 48 heridos y 6 contusos.

Aproximación a la estructura sanitaria y médica de los ejércitos (que combatieron en el Maestrazgo)

Los conflictos bélicos en la Europa decimonónica representaron un momento fundamental en la transfor-

mación de la Sanidad Militar que influyó a España. Las contiendas que afectaron a nuestro país durante este siglo y en particular las guerras carlistas son un reflejo de este fenómeno, poco estudiado en algunos aspectos.

Salvo menciones puntuales, existen escasos datos sobre las medidas y el tipo de tratamientos que se aplicaron en centros hospitalarios, sin embargo, las muertes por enfermedades infecciosas como la viruela, tisis, etc., eran algo habituales, al igual que las enfermedades propias de guerra como amputaciones por gangrena (Larraz Andía 2005, 40).

Tanto en el bando liberal como carlista, la estructura sanitaria era precaria. Frecuentemente, instalaciones religiosas como monasterios o conventos eran habilitados como hospitales. Eran las propias órdenes religiosas las que hacían en muchos casos las labores de enfermería, además de la colaboración de voluntarios incluso familiares del propio herido.

Las noticias directas e indirectas que tenemos sobre la existencia de una estructura sanitaria en los bandos realistas y carlistas no son escasas respecto a las distintas contiendas desarrolladas en el Maestrazgo. Así, el primer escalafón de la cadena a recorrer por un herido urgente desde el campo de batalla era hacia los hospitales de sangre²¹ (Fig. 5 –Hospital de Sangre de Albocacer-). Dichos hospitales se encargaban de recibir los heridos de guerra en primera instancia y eran habilitados próximos al frente, casi en cualquier sitio pues, como las acciones bélicas de confrontación directa, tenían carácter temporal. A partir de la relación del médico cristino José M^a de Puelles y Centeno en su obra *Recuerdos de mi juventud* (1907, capítulo XIV²²), sabemos que durante el asalto realista a Cantavieja (1875), “El soldado penúltimo de mi batallón vino al suelo traspasado el pecho por una bala, y si bien nadie podía moverse de su sitio, yo me bajé del caballo, y auxiliado por los camilleros desviamos al herido de la senda...”. El herido debió de ser llevado a “...una ‘masía’, o casa de campo, que se subdividió en alojamiento del Cuartel General y hospital de sangre en el que ondeó bien pronto la bandera de la

²¹ Según la RAE se trata de un término militar que sirve para denominar al sitio o lugar que, estando en campaña, se destina a la primera cura de heridos de guerra.

²² Hemos consultado la versión www.puelleslopez.com/EscRec14.htm (también los capítulos XIII y XV).

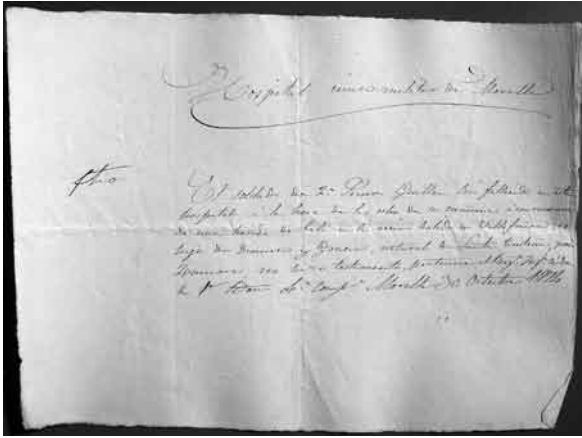


Fig. 4. Nota de baja por defunción de Simon Guillen (ficha nº 9).



Fig. 5. Franquicia postal del Hospital de Sangre de Albocacer (Albocàsser) con el anagrama de Carlos VII (a partir de Urcelay, 2005, 58).

Cruz Roja". Luego "...fuimos al hospital [de sangre de la Iglesuela del Cid], en donde tuve la fortuna de reducir luxaciones, colocar buenos apósitos y vendajes en las fracturas y extraer sus balas a dos heridos haciéndoles contraaberturas con buen éxito". Para asistir a los soldados heridos, se le ordenó que se "...estableciera, con la urgencia que el caso requería, uno o varios hospitales de sangre para los heridos y enfermos de las tropas sitiadoras, y que si en la Iglesuela no había camas suficientes, que oficiáramos a los pueblos vecinos pidiéndoselas a las respectivas autoridades". Con tal objetivo "...me avisté con el Alcalde y me dirigí a la Parroquia [de *Vilafranca*], único templo que había en aquella villa capaz de contener cien camas y que, por lo precioso y alegre, daba nombre a la población" (Fig. 6).

Por otro lado, existían los hospitales estrictamente militares, encargados de asistir únicamente a soldados y, especialmente, oficiales. Uno de ellos parece que fue el instalado en la iglesia arciprestal de Morella y en el convento de las Agustinas, también de Morella, o el instalado en el convento de los Dominicos de *el Forcall*, todos ellos, durante la Segunda Guerra Carlista. Así, también se estableció un hospital militar carlista (de sangre) en el actual monasterio de *Santa Maria de Benifassà* (Urcelay, 2006, 81). Y ya dentro de la misma



Fig. 6. Grabado ejemplo de un hospital de sangre (Título: Somorosostro- Hospital de sangre en la iglesia de San Juan: mañana del 26 de febrero, horas después del combate de Abanto; N° de documento: 1146; Autor: José Luis Pellicer Montseny; Fecha tema: 1874; Localización. Koldo Mitxelena Kulturunea; www.albumsiglo-19mendea.net).

población sitiada de Cantavieja, se estableció un puesto sanitario (carlista) en un antiguo convento de religiosas y hospital de San Roque (Urcelay, 2005, 119).

El apartado de logística e intendencia sanitaria estaban organizados, aunque referido a la Segunda Guerra Carlista: "También era importante el cuidado de los heridos y enfermos, para lo que [Ramon Cabrera] potenció el rudimentario hospital que funcionaba en la masía del Bosc, en los montes de Benifazar. Para ello nombró un director y asignó inválidos de su ejército como enfermeros, cirujanos sangradores –a falta de médicos- y dos capellanes, y pidió que se le mantuviese al corriente de la marcha del establecimiento... Dotó al hospital de un reglamento para su funcionamiento, y le hizo así el núcleo de lo que sería la notable organización sanitaria..." (Urcelay, 2006, 81). El mismo autor continúa "...mientras Cabrera recorría su línea de fortalezas, inspeccionaba los almacenes y visitaba los hospitales, quedando muy satisfecho de la labor que al frente de los mismos realizaba su director el Dr. Sevilla" (2006, 168). Pero la mayoría de las veces, el personal que conformaba el centro sanitario solía estar compuesto por los directores de personal y material, médicos, practicantes y el personal de enfermería. Esta estructura variaba según los medios humanos y materiales. En muchos casos la función del médico se excedía, haciendo de practicante,

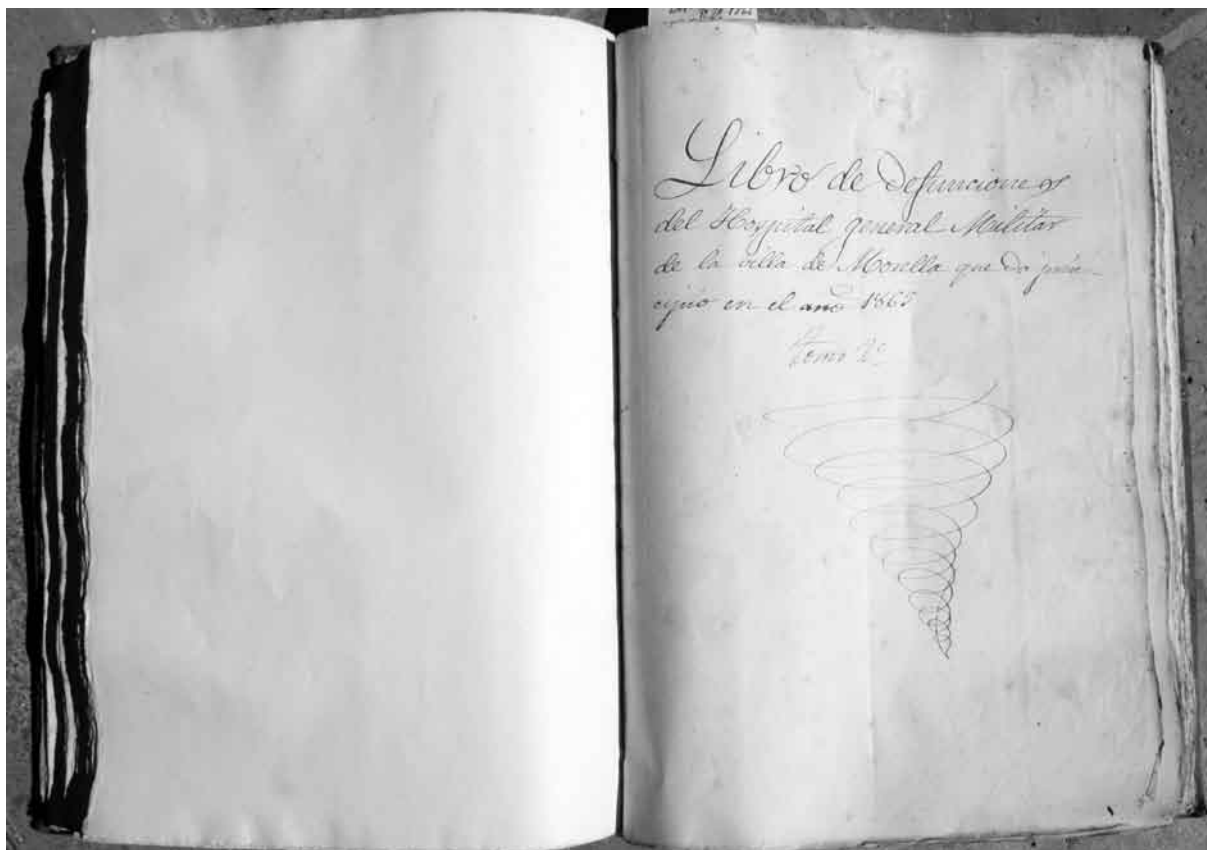


Fig. 8. Portada del apartado "Libro de Defunciones del Hospital general Militar de la villa de Morella que da comienzo en el año 1868. Tomo 1º" del Libro parroquial castrense de la Plaza de Morella.

cirujano, etc. Los médicos y gran parte de los asistentes sanitarios, formaban parte del propio ejército.

En el documento original nº 3 publicado por Antono Pirala (1984, 588-589), el autor transcribe el número de hospitales existentes en el distrito carlista de Aragón, Valencia y Murcia en 1838-39: Morella, Forcall, Benifasá (*Benifassà*), Cuevas de Castellote (*¿Cuevas de Cañart?*), Olivar (monasterio de, Estercuel), Orta (*¿Horta de Sant Joan?*), Cantavieja, Ayodar, Chelva y Castellfaví (Castelfabid); se cubrían un total de 2.250 camas, en todos los hospitales un contralor²³, capellanes, médicos, cirujanos, boticarios, practicantes, recibidor de enfermos, enfermero mayor, cabos de sala, ropero, portero, factor²⁴ y cocinero; un visitador fue comisionado para dejar un reglamento que recogía las obligaciones (Fig. 7). El de Morella se habilitó en dos casas de Bernardino Piquer, situadas en el *pla dels Estudis*. Estaban

bien ventiladas y cabían holgadamente hasta 50 camas y contaba con habitaciones individuales para contralor, capellá, recibidor de enfermos, enfermero mayor y serviciales.

Los hospitales de la Tercera Guerra Carlista quedaban, teóricamente, a salvo de los ataques del ejército enemigo pues ya estaba vigente la Convención de Ginebra (para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña, Convenio I) de 1864. Algunos años antes, durante la anterior guerra carlista, una partida liberal había atacado el desprotegido hospital carlista sito en el convento de *Benifassà* (la Pobra de Benifassà, la Tinença de Benifassà, *Castelló*), matando parte del personal y a heridos y enfermos graves, inutilizando lo que no podía llevarse (quemando las camas del mismo) y acarreado todo aquello útil y comestible (Urcelay, 2006, 83). Con todo, De Puelles asegura en sus memo-

²³ O, entendemos, encargado de la contraloría.

²⁴ Dependiente del comisario de guerra o del asentista para la distribución de víveres a la tropa (Real Academia Española de la Lengua).

rias (1907, capítulo XV) que un oficial carlista “... tuvo la inhumanidad de sacar de un hospital de los suyos a un médico provisional nuestro y fusilarlo sin tener en cuenta que no era un voluntario, que le amparaba y protegía la Convención de Ginebra y que estaba curando y asistiendo a los heridos de su propio campo”. En otros casos, los heridos capturados del bando enemigo, eran tratados como prisioneros, como en el ejemplo del primer asalto a la *Poblea* por parte de los carlistas (De Kostka, 1877, 33).

El hospital cívico-militar de la Plaza de Morella

El libro de mortuorios del Hospital Real y militar de Morella comienza 1 de marzo de 1838, apenas un mes después de la toma carlista de Morella. El mismo, hasta el 2 de mayo de 1864 registra un total de 142 anotaciones (i. e. defunciones). Luego, la relación de soldados y oficiales (incluyendo sus familiares), aparecen en el *Libro parroquial castrense de la Plaza de Morella* donde se incluye, como apartado, el *Libro de defunciones del Hospital general Militar de la villa de Morella que da comienzo en el año 1865 (tomo 1º)* (Fig. 8). Es en éste último, donde se registran las muertes de aquellas notas de baja por defunción del hospital, entre otras (p. e. la de Pedro Sobrit Franc

nº de ficha 51 –Fig. 3- y anotación de defunción nº 90 –Fig. 9- del *Libro de defunciones...*). Por tanto, cabe pensar que, al menos, desde la caída de la plaza en manos carlistas (1838) y el final definitivo de las contiendas carlistas en la región (1875), Morella contó, tanto para el bando liberal, como para el carlista, de una instalación hospitalaria de primer orden que pudo ir cambiando de lugar o ampliándose de acuerdo con las necesidades conyunturales de la guerra. El término hospital sugiere la existencia de un puesto de socorro estable y de gran magnitud; el hecho



Fig. 7. Grabado ejemplo de un hospital (Título: Sala de heridos en el hospital de Irache; N° de documento: 1739; Autor: José Luis Pellicer Montseny; Fecha soporte: 1890; Localización. Koldo Mitxelena Kulturunea; www.almumsiglo19mendea.net).

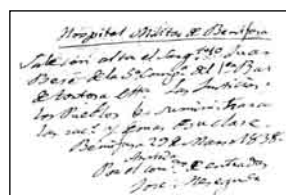


Fig. 10. Nota de alta hospitalaria del Hospital de Benifasa (a partir de Urcelay, 2005, 98.)

Instrumentos... para que conste autentico la presente fha
et signa.

A. 55.

En el día veinte de Diciembre del año mil ochocientos
setenta y cuatro: Yo el infra firmado cura católica inter-
no de esta Plaza de Morella, Damián de Cortes, ante el sa-
turo y a le día república sea en el cementerio de la villa
al cadáver del prisionero carlista Pedro Sobrit Franc, na-
tural de Castellón, prov. de Teruel, de veinte y ocho años
de edad, que falleció a consecuencia de una herida. Y para
que conste autentico la presente fha et signa.

Antonio Pitaroch

A. 56.

En el día veinte y uno de Diciembre del año mil ochocientos

Fig. 9. Anotación nº 90 del “Libro de Defunciones del Hospital general Militar de la villa de Morella...”, referida a Pedro Sobrit Franc.

que sea cívico (i.e. civil) y militar, hace referencia a que es mixto, seguramente se trata de una institución temporal habilitada para la atención tanto civil como militar. Del listado de defunciones, no encontramos ni suboficiales ni oficiales, todas las categorías son del cuerpo de tropa, seguramente porque la muerte entre aquellos es estadísticamente inferior o porque son atendidos en otra instalación de más alto rango.

Después de la guerra, pudo haber funcionado, en tanto en cuanto, las defunciones castrenses, aún en 1885, aparecen registradas en el libro de defunciones que da comienzo en 1865 (aunque puede que se continuase anotándose en el mismo por tener carácter militar, a pesar de no haber fallecido en el hospital).

Entre finales de 1874 y la primera mitad de 1875 hay tres epidemias infecciosas en la región, las dos que más incidencia tienen en el hospital son la viruela y la tuberculosis (menos incidencia tiene el tifus), como queda reflejado en la notas de baja por defunción. Por otra parte, no se constatan casos de cólera, enfermedad epidémica por excelencia del s. XIX.

Dentro de las muertes por heridas obtenidas durante las tres acciones militares representadas (*Vilafranca, la Pobleta* y *Cantavieja*), debemos de entender que fueron causadas “médicamente” por infecciones, pérdidas de sangre y debilidad general, puesto que la nota de baja por defunción es parca en explicaciones extras. Dado que gran parte de las patologías que causaban la muerte tenían carácter infeccioso, es de suponer que el hospital contase con espacios o dependencias aisladas para evitar contagios; como por ejemplo el del *Hospital de Castellort de Cervera (Lleida)* en 1836, donde se conoce la existencia de salas para sarnosos (Guerrero, 1991, 157).

Para finalizar, queremos comentar que no todos los ingresos acababan con el fallecimiento del enfermo o herido; aunque no hemos encontrado ninguna nota de alta para nuestro hospital sí las hay, por ejempl, para el Hospital Militar de Benifasa (fig. 10).

Agradecimientos

Aquest article no s'hagués realitzat sense l'ajut desinteressat de Julià Pastor Aguilar. Gràcies per haver-nos mos-

trat el potencial de l'*Arxiu Històric Eclesiàstic de Morella* i haver-nos ajudat a la comprensió dels documents.

Bibliografia

AAVV (1992-93): *Boletín de Amigos de Morella y su comarca*, Vol. XIII.

BÁGUENA CERVELLERA, MJ (1991): La incidencia de la lucha antituberculosa en la mortalidad de la población valenciana (1882-1914). *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica. Vol. V*, Alicante.

BERNABEU, R; SÁNCHEZ, F (2003): Inmigración y tuberculosis, *Archivo de bronconeumología: Órgano oficial de la sociedad española de neumología y cirugía torácica separ y la asociación latinoamericana de tórax (ALAT)*, Vol. 39, Nº1.

DE KOSTKA, E (1877; ed. facsímil 1980): *Efemérides de la guerra civil en el Alto Maestrazgo*, Morella (facsímil València).

DE PUELLES Y CENTENO, José M^a (1907): *Recuerdos de mi juventud*. [versión internet].

FERRATER, MA; TEROL, V (1996): *Malalties i població al País Valencià: la Ribera del Xúquer, 1819-1910. Salut i malaltia en els municipis valencians*, Barcelona.

LARRAZ, P (2005): La sanidad militar en el Ejército carlista del Norte (1833-1876). *Aportes: Revista de historia contemporánea*, Año nº 20, Nº 58, 2005 (Ejemplar dedicado a: El Carlismo en armas: Aspectos bélicos y militares de las Guerras Carlistas). Editorial Actas. Madrid.

PIRALA, Antonio (1984 reedición): *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista. Tomo V: Años 1838-1839*. Ediciones Turner/Historia 16. Madrid.

URCELAY, J (2005): *El Maestrazgo carlista. Una visita a los escenarios de las Guerras Carlistas del siglo XIX*, Castelló.

URCELAY, J (2006): *Cabrera: el Tigre del Maestrazgo. El carlismo entre el Antiguo Régimen y la Restauración*, Barcelona.

Relación de notas de baja por defunción en el Hospital Cívico-militar de la Plaza de Morella (conservadas en el *Libro 1º del Hospital Real y Militar...*)

Número de ficha/Apellidos y Nombre/Rango/Unidad militar/Municipio de nacimiento y provincia/Fecha de defunción/Hora de defunción/Observaciones.

01/Serbian Nuñez, Andres/Soldado/Baton. Reserva nº 20, 6ª Compª./21//San Pedro, Albacete/12-07-1875/19:00/

02/Sasdir Olibera, Antonio/Soldado de 2ª/Regto. infantería de Granada nº 34, 2º Baton., 8ª Compª.//Herida en la acción del 30 de Octubre/Pauls, Huesca/3-10-1875/10:00/

03/García y Valencia, Casildo/Soldado/Baton. Cazadores de Segorbe, Compª. 3/23/No se registra/Santa Cruz de la Zarza, Toledo/16-08-1874/21:00/

04/Gonsales Alonso, Mariano/Cabo 2º/Regto. Infantería de Aragón nº 21, 1º Baton., 5ª Compª.//Laringitis aguda/Carrascosa de Enares, Guadalajara/3-12-1873/19:00/

05/Remacha, Braulio/Soldado de 2ª/Baton. Regto. nº 20/20/Viruela/Bordalba, Zaragoza/20-11-1874/4:00/

06/Brau Borjas, Marcos/Artillero de 2ª/3er. Regto. montado, 6º Baton./21/Herida en el campo de batalla en la acción de la Pobleta/Foncalderas, Zaragoza/15-07-1874/19:00/

07/Sanches Juan, Vicente/Soldado de 2ª/Ejército de Ultramar (Cuba)/20/Catarro crónico pulmonar infartos de las visceras abdominales/Cullera, Valencia/20-07-1875/00:00/

08/Santaaulalia, Sebastian/Soldado de 2ª/Banderin Ultramar (Cuba)//Tisis pulmonar/Gabierre Latre, Huesca (Javierrelatre)/26-03-1874/22:00/

09/Guillen, Simon/Soldado de 2ª/Regto. Infantería Córdoba, 1er Baton., 4ª Comp.//Herida de bala en la acción habida en Villafranca/Santa Cristina, Zamora/30-10-1874/8:00/

10/Sanchez Carmona, Vicente/Soldado/Regto. Granada, 1er. Baton, 3ª Comp./22/Ataque epiléptico./Oliva, Valencia/20-06-1873/14:30/

11/Ruiz Madrigal, Adrian/Soldado de 2ª/Baton. de Teruel nº 19//Diarrea/Valdecubo, Guadalajara/12-02-1875/5:00/

12/Morcillo Garrido, Agapito/Soldado de 2º/Regto. Infantería Castrejana, 1er Baton., 4ª Comp.//Tisis pulmonar./Canaleja, Albacete./6-01-1875/5:00/

13/Mondegar Gonzalez, Alfonso/Soldado de 2º/Baton., Regto., nº 20//Tisis pulmonar.//6-01-1875/5:00/

14/Albarran y Garcia, Alonso/Soldado de 2ª./Baton.¿?, nº 20, 8ª Comp. /21./Tisis pulmonar/Serezuola, Avila/26-04-1875/17:00/

15/Martinez Morena, Alselmo/Soldado de 2ª/Baton. Reserva nº 20, 3ª Comp./22./Viruela/Gineta, Albacete/23-10-1874/5:00/

16/Condiello Castenllon, Antonio/Soldado de 2ª./Reserva nº 20.//Viruela./Belmonte, Teruel./27-10-1874/6:00/

17/Carrera Guerri, Antonio/Soldado de 2ª./Baton. Infantería nº 20, 7ª Comp.//Viruela/Castejon de los Monnegros, Huesca./1-01-1875/19:00/

18/Laureiro Lopez, Antonio/Soldado de 2ª./Baton., nº 20, 7ª Comp./23./Herida en la rodilla derecha recibida en el combate de Cantavieja./Santa Maria de Villadoviel, Coruña./5-08-1875/12:00/Empadronat a la Capitanía General de la Marina de a Corunya. entrà en caixa el 5 d'Agost de 1873.

19/Requena del Castillo, Blas/Soldado de 2ª./Baton. Infantería Córdoba nº 10, 1er. Baton. 1ª Comp.//Calentura tifoidea./Cardeñosa, Guadalajara./4-01-1875/5:00/

20/Olmo Cuenca, Carlos/Soldado de 2ª//22/Acción de Cantavieja/San Clemente de la Mancha, Cuenca/30-07-1875/15:00/

21/Villanueva Martin, Ciriaco/Soldado de 2ª./Regto. caballería Almansa, nº 13, 3er. escua-

dron./Viruela./Villa de los Brenderos, Cuenca./22-10-1874/10:00/

22/Gonzalez Guzman, Domingo/Soldado de 2ª/2º Regto. Infanteria Cordoba, nº 10, 2º Bato, 5ª Comp./Tisis pulmonar./Villa Marín, Ourense./14-04-1875/3:00/

23/Villacampa Santaolalia, Domingo/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria Granada nº 34, 2º Batón./20/Viruela/Cerezuela, Huesca/12-4-1874/8:00/

24/Lopez Montes, Felipe/Soldado de 2ª/Regto. Infantería Aragón nº21, 1er. Batón., 2ª Comp./22/Ficción del corazón./Utiel, Valencia./26-10-1874/16:00/

25/Juan Perez, Fernando/Soldado de 2ª/Batón. Reserva nº 20, 6ª Comp./Viruela/Monchales, Teruel./4-04-1875/21:00/

26/Moraga Siez, Fernando/Soldado de 2ª/Batón. Reserva nº 20, 4ª Comp./21/Tisis pulmonar./Tarazona, Albacete/2-04-1875/5:00/

27/Espinosa Campos, Francisco/Soldado de 2ª./Batón. Reserva nº 20, 4ª Comp./Tisis pulmonar./Molina, Murcia/7-04-1875/5:00/

28/Hernandez Fernandez, Francisco/Soldado de 2ª/Batón. Reserva nº 20, 1ª Comp./Viruela, confluente hemorrágica/Higueruela, Albacete./29-10-1874/13:00/

29/Martinez Mondragon, Francisco/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria Guadalajara nº 20, 1er. Batón., 2ª Comp./Viruela/Ojos Negros, Teruel/24-12-1874/11:00/

30/Ruiz Valera, Gaspar/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria Granada nº 34, 2º Batón., 3ª Comp./Tisis pulmonar./Quintanar del Rey, Cuenca./22-02-1875/7:00/

31/ Martinez Sanchez, Juan/Soldado de 2ª./Regto. Reserva nº 20, 1ª Comp./tuberculizacion en el hígado/Güeruela, Alava/12-10-1874/18:00/

32/Taberner Mas, Jose/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria de Castrejana nº 1, 1er. Batón., 1ª Comp./Viruela, confluente hemorrágica./Aldaya, Valencia/29-10-1874/23:00/

33/de la Yglesia, Victor/Soldado de 2ª./Batón. Reserva nº 20, 8ª Compª./Fiebre tifoidea/Diego Alvaro, Avila/7-1-1875/11:00/Oficio: labrador.
Hijo: casa de la misericordia

34/Llungueras, Miguel/Soldado de 2ª./3ª Sección de Antª./Herida recibida en la batalla de Villafranca el 30 de Octubre./15-11-1875/4:00/

35/Moreno Prosper, Jose/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria Aragon nº 21, 6ª Comp./Afección orgánica del corazón./Paterna, Valencia./4-10-1874/17:00/

36/Pujol Beltran, Juan/Soldado de 2ª/Batón Reserva Astorga nº 62, 6ª Comp./23/Herida recibida en el campo de batalla en la acción de Villafranca el 29 de Octubre./Villanueva de ¿?, Lérida./04-12-1874/20:00/

37/Gimenez Esposito, Miguel/Soldado de 2ª/Batón. Reserva Alcalñiz, 3ª Comp./21/Viruela/Villa Robielo, Valencia/22-12-1874/2:00/

38/Ernandes Gonzalez, Ramon/Soldado de 2ª./Batón. Reserva nº 20, 4ª Comp./21/Tisis pulmonar./Cella, Teruel./4-08-1875/

39/Murciano Yuste, Mateo/Soldado de 2ª./Batón. Reserva nº 1, 1ª Comp./23/Herida de hombro que recibió en el campo de batalla./Salvacañetes, Cuenca./14-8-1874/11:00/ Ferida sufrida en l'acció de la Pobleta.

40/Cos y Garcia, Serafin/Sargento 2ª./Batón. Cazadores Manila nº 20, 3ª Comp./23/Calentura tifoidea./Cabezón de Hevana, Santander./12-08-1874/7:00/

41/Arás y Giral, Joaquin/Soldado de 2ª./Batón. Reserva de Zaragoza nº 55, 6ª Comp./Herida recibida en el campo de batalla en la accion de la Pobleta el 19 de Septiembre./¿Tlio?, Huesca./24-09-1874/14:30/

42/Marco Zaragoza, Joaquin/Soldado de 2ª./Regto. Granada nº 34./Calentura comunitaria./¿Bijelas?, Huesca./8-01-1875/23:00/

43/Alastay Garces, Jose/Soldado de 2ª./Batón. Reserva nº 20, 5ª Comp./21/Tisis pulmonar./Jabiarri, Huesca./17-03-1875/2:00/

- 44/Sanchez Fese, Juan/Soldado de 2ª./Baton. Segorbe nº 73, 5ª Comp./22/Virueta/Caniez Prabienico, Huesca./4-10-1874/15:00/**
- 45/Sanchez Cánobas, Juan/Soldado de 2ª./Baton. Reserva nº 20, 2ª Comp./20/Ataque "epiléctico"/Alados, Murcia./17-10-1874/20:30/**
- 46/Bueno Moreno, Justo/Soldado de 2ª./Regto. Caballeria Almansa, 4º Escuadron./"Erida en el biente en la batalla que se libró el trenta de Octubre próximo pasado"/Villacalla, Toledo./2-12-1874/7:00/**
- 47/Agueroi Ybar, Manuel/Soldado de 2ª./Reserva nº 20, 3ª Comp./Tisis pulmonar./Sadaba, Zaragoza./21-04-1875/17:00/**
- 48/Castillo Berezuela, Mariano/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria Granada nº 34, 2º Baton./20/Virueta./Mura, Huesca./24-10-1874/8:00/**
- 49/Murgui, Mariano///"Herida recibida en la batalla del 30 del proximo pasado"/Liria, Valencia./2-11-1874// Carlista.**
- 50/Cervera Torres, Miguel/Soldado de 2ª./Baton. Infanteria Almansa nº 18, 2º baton, 6ª Comp./Virueta./Villarroya, Teruel./23-09-1874/16:00/**
- 51/Sobrit Franc, Pedro///68/Herida./Castrelera, Teruel./19-12-1874/19:00/Prisioner carlista.**
- 52/Miñana Conejero, Salvador/Soldado de 2ª./Baton. Reserva nº 20./20/Tisis pulmonar/Alberique, Valencia./26-11-1874/7:00/Ofici llaurador.**
- 53/Serrano Boira, Santiago/Soldado./Baton. nº 18 Almansa, 1ª Comp./22/Herida recibida el dia 19 en la acción del la Pobleta./Cortes, Teruel./9-10-1874/17:00/**
- 54/Basquez Berru, Valentin/Soldado de 2ª./Regto. Infanteria de Gaudalajara 1er. Baton. 7ª Comp./Derrame cerebral."/Abila" (Ávila)/11-1-1875/10:00/**
- 55/Materno Colmenarejo, Vicente/Soldado de 2ª./Baton. Reserva de Astorga nº 62, 2ª Comp./Virueta./Colmenar Viejo, Madrid./28-7-1874/6:00/Bulleta ratllada.**
- 56/Ventura Barva, Vicente/Cabo 2º./Regto. Caballeria Almansa nº 13, 4º Escuadron./Herida recibida en la acción de Villafranca./Salvatierra, Zaragoza./25-12-1874/18:00/**
- 57/Gamo, Victoriano/Soldado de 2ª./Baton. Reserva nº 20, 6ª Comp./"Afección orgánica del corazón"/Rueda, Ávila./29-12-1874/8:00/**